

Hijas de la Misericordia de la T.O.R. de San Francisco
“Tejedoras de comunión y misericordia”

1





"Figlie della Misericordia del T.O.R. di San Francesco"
Via di Porta Maggiore 38, 00185 Roma • Tel. 0039 06 702 78 42 • Fax 06 703 005 13
e-mail cfmroma@gmail.com – *Superiora Generale*

Prot. Nº 60/2018

¡Hágase Tu Voluntad!

Roma, 19 de marzo de 2018

REDISEÑO DE LAS PRESENCIAS Y DE LA GEOGRAFÍA DE LA CONGREGACIÓN

Tejedoras de comunión y misericordia en una nueva geografía congregacional "para que todos tengan vida" (Jn. 10, 10)

Queridas Hermanas:

Las saludo próximas a la Pascua con las palabras del Ángel "¿Por qué buscas entre los muertos al que vive?" (Lc 24, 5). Esta pregunta nos hace superar la tentación de mirar hacia atrás, a lo que pasó ayer, y nos impulsa hacia adelante, hacia el futuro. En este sentido me dirijo a ustedes para invitarlas a tener una mirada agradecida y a jugarnos por el desafío asumido por el XV CGO de la Congregación en cuanto al rediseño de las **presencias** y de la nueva geografía de la Congregación.

Es el deseo del Gobierno General continuar el Proceso de discernimiento que las Provincias vienen realizando en los últimos años, el que llevo implícito la revisión de nuestras obras y de nuestras presencias.

Soy consciente que a esta altura del año cada Provincia tiene su agenda organizada, con la distribución de sus reuniones

Rediseño de la presencia y de la geografía de la Congregación

y temas para la formación permanente, pero también durante este año, según nuestro Proyecto congregacional, nos toca discernir y presentar las líneas orientativas definidas por el Gobierno general para el “rediseño de las presencias de las instituciones” (LA 19. 1.2.3) (Ver PGC área carismática - año 2018). Aun así, les pedimos dedicar el tiempo propicio para la lectura y reflexión personal del material que les estamos enviando, en lo posible dentro del calendario que aquí se describe.

Para clarificar y profundizar el discernimiento que nos espera, traigo a la memoria algunas ideas propuestas por Mons. José Rodríguez Carballo ofm, arzobispo secretario de la CIVCSVA, en ocasión de la presentación de las Orientaciones: “*Para vino nuevo odres nuevos*”.

- “El discernimiento presupone una *apertura incondicional al Espíritu*, que sopla donde quiere y cuando quiere (cf. Jn 3, 7); una tal *disposición espiritual*, hasta el punto de no desear otra cosa sino cumplir en todo la voluntad del Señor; exige también “*ver con los ojos del corazón*”, o mejor aún, con los ojos del Espíritu, para tener una mirada de fe sobre la realidad que nos rodea y que nos lleva a hacer experiencia real del Dios que está en nosotros (cf. Sal 139, 1ss), y camina con nosotros (cf. Gn 28, 16). En definitiva, el discernimiento *exige la desapropiación total*, el “vivir sin nada propio”, el amor gratuito, la humildad de quien busca y considera el hallazgo como una gracia, no como un premio, y *la obediencia caritativa*”.
- Debemos tener presente que la fuente última del discernimiento no somos nosotros, sino el Espíritu que purifica, ilumina y enciende y nos capacita para “nacer de

nuevo” (cf. Jn 3, 5ss). *El Espíritu es el verdadero protagonista del discernimiento*, ya que solo Él da un amor y un conocimiento tal, que transforma al cristiano en una persona capaz de moverse, de escrutar y seguir los caminos del Señor; caminos que no siempre, o casi nunca, coinciden con nuestros caminos (cf. Is 55, 8).

- “Hemos de hacerlo desde *una vida en tensión escatológica, en una actitud de progresivo encuentro con los valores definitivos*, los que de verdad cuentan, aquellos que nadie puede robar, ni la polilla puede estropear (cf. Mt 6, 19), los únicos que pueden justificar el haberlo dejado todo para seguir a Jesús”.
- *Debemos realizarlo a nivel personal y a nivel comunitario*. A nivel personal ha de responder a una pregunta: “*¿Señor, qué quieres que haga?*”. A nivel comunitario la pregunta es la que aparece en el libro de los Hechos de los Apóstoles: “Al oír esto, dijeron con el corazón compungido a Pedro y a los demás apóstoles: *¿Qué hemos de hacer, hermanos?* Pedro les contestó: convertíos” (Hech 2,37).
- El discernimiento *a nivel personal* comporta un *adecuado conocimiento de sí mismo*, de la propia identidad. A *nivel comunitario* el discernimiento pide *comunidades/fraternidades abiertas a la lectura de los signos de los tiempos*; *comunidades/fraternidades en las que predominen rasgos de madurez e integración afectiva, con capacidad de enfrentarse a los conflictos desde la reflexión y el diálogo*; *comunidades/fraternidades con un conocimiento adecuado de su identidad humana, cristiana y carismática*. Ambos niveles no pueden separarse.

- El discernimiento, para que sea evangélico y propio de los consagrados, debemos hacerlo a la luz del **Evangelio**, del **carisma**, y de los **signos de los tiempos**.
- A la luz del **Evangelio**, vale decir dejarnos interpelar por la Palabra de Dios, particularmente por el Evangelio, que es el “corazón de la Palabra”. Es allí, donde “sacaremos la luz necesaria para aquel discernimiento individual y comunitario que nos ayude a encontrar en los signos de los tiempos los caminos del Señor”. *El Evangelio es el primer y fundamental criterio de discernimiento.*
- **A la luz del propio carisma**, que es un don para la Iglesia, que nace y crece en la Iglesia, y está totalmente orientado a la Iglesia. Nuestra responsabilidad es vivir en fidelidad creativa para que brille en la comunión con todos los carismas y así, hacer evidente, la belleza y la santidad de la Iglesia.
- A la luz de los **signos de los tiempos**, en cuanto son acontecimientos de vida que marcan una determinada época de la historia y a través de los cuales debemos sentirnos interpeladas por Dios y llamadas a dar una respuesta evangélica. **Los signos de los tiempos** son *ráfagas de luz* presentes en la noche oscura de nuestras vidas y de nuestros pueblos, son *faros generadores de esperanza*, en cuanto nos permiten escuchar la voz del Señor y detectar su presencia en los acontecimientos de la historia. Saber interpretar los signos de los tiempos es una exigencia (cf. Lc 12, 56) que nos lleva a *responder desde el propio carisma*. Esto nos impediría caer en la tentación de instalarnos y repetirnos, y nos posibilitaría, en cambio, **reproducir con valor la audacia, la creatividad y la santidad de nuestros fundadores, Beata María Petković y José Marčelić**. *Nosotras deberíamos ser en*

la Iglesia expertas en la lectura, en la interpretación y en el dar respuesta a los signos de los tiempos.

En esta óptica, queridas hermanas, continuemos con el proceso que hemos iniciado, que como sabemos no es ni ha sido fácil, ni falto de dolores y renunciaciones, pero es nuestro camino que nos lleva inevitablemente a dar nuevas respuestas a las situaciones concretas que se nos presentan en las distintas jurisdicciones de nuestra Familia Religiosa. Por ello, las invito a mirar y aceptar nuestra realidad, con espíritu de fe, de optimismo y de esperanza. Rescatemos todo lo bueno y bello que Dios ha obrado a través nuestro para no perdernos en juicios negativos, temerarios, derrotistas y obremos con *la sabiduría que viene de lo alto*, conscientes que en nuestra debilidad “llevamos un tesoro en vasijas de barro, para que la extraordinaria grandeza del poder sea de Dios y no de nosotros”. Estamos “aflicidos, pero no agobiados; perplejos, pero no desesperados; perseguidos, pero no abandonados; derribados, pero no destruidos” (2Cor. 4, 7-9). Vivamos esta hora de gracia con creatividad y audacia, al estilo de María Petković encarnando a las mujeres fuertes que soñó para la “obra de Jesús” – su Congregación.

El tiempo nos urge, ya estamos a las puertas de los capítulos provinciales y es inminente la configuración de la nueva geografía congregacional. Esto implica la participación responsable de todas y un tiempo oportuno para la reflexión personal y comunitaria. Con este propósito, en el ámbito del gobierno general, hemos preparado un sencillo material para iluminar esta parte del proceso de discernimiento, que a continuación les detallo:

Proceso de discernimiento:	<i>Tejedoras de comunión y misericordia en una nueva geografía congregacional “para que todos tengan vida” (cf. Jn. 10, 10).</i>
Oramos con San Francisco	¡Oh alto y glorioso Dios! Ilumina las tinieblas de mi corazón, y dame fe recta, esperanza cierta y caridad perfecta, sentido y conocimiento, Señor, para que cumpla tu santo y veraz mandamiento.
Decisión Capitular	<p>18. El Capítulo General expresa su consentimiento para que la Superiora General con su Consejo, según las normas del derecho propio, provea, en el curso del sexenio, a la reestructuración de la geografía de la Congregación, teniendo en cuenta las indicaciones y las hipótesis evidenciadas en el transcurso de este Capítulo.</p> <p>19. Iniciar un proceso de análisis que para la evaluación de nuestras estructuras, obras y presencias en vista de un serio discernimiento sobre el futuro de nuestra Familia Religiosa.</p> <p>Línea de acción</p> <p>19.1 gestionar con nuevas modalidades las fuerzas y los recursos a nuestra disposición; dejar gradualmente algunas obras propias para asumir servicios y actividades civiles, estatales o eclesiales.</p> <p>19.2 Fomentar en las CFM el conocimiento y la valoración de las hermanas, la circulación de las responsabilidades y la consciencia de que sólo una “geografía congregacional” podrá integrar las diversidades culturales para un servicio carismático de la misericordia.</p> <p>19.3 Promover la movilidad de las hermanas en los diversos contextos de la Congregación, ofreciendo oportunidades para conocer otras realidades y compartir el esfuerzo de presencias no siempre gratificantes.</p> <p>19.7 Abrir una comunidad en la República Democrática en el Congo para la extensión del Reino de Dios y la difusión de</p>

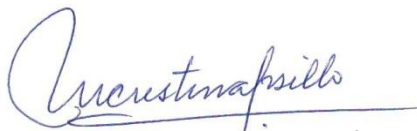
	nuestro carisma; la misma sea adscripta al Gobierno General.
Motivación: Marzo 2018	Carta Circular (Superiora General). Preparación del material de sustento para el discernimiento (Gobierno General).
Proceso de reflexión: Abril – julio 2018	Discernimiento personal – comunitario – provincial.
¿Quiénes participan de este proceso?	Todas las Hermanas, junioras y de votos perpetuos, de todas las Provincias y jurisdicciones.
1ª Etapa del discernimiento: Abril 2018	<i>Iluminadas por la Palabra de Dios</i>
2ª Etapa del discernimiento: Mayo 2018	<i>Animadas por el Magisterio</i>
3ª Etapa del discernimiento: Junio 2018	<i>Interpeladas por Nuestra Fundadora</i>
4ª Etapa del discernimiento: Julio 2018	<i>Cuestionadas por el hoy</i> Sondeo de opinión – ficha de consulta a completar personalmente y entregar en la Asamblea.
5ª Etapa del discernimiento: Última quincena de julio 2018	<i>¿Qué hemos de hacer hermanas? (cf. Hech 2, 37).</i> Asambleas Provinciales y de Delegación, de las realidades donde habrán modificaciones con miembros del Gobierno General: Análisis del proceso y síntesis del instrumento de

	sondeo.
6ª Etapa 1ª semana de agosto 2018	<i>"Todos los creyentes vivían unidos y tenían todo en común"</i> (Hech 2, 44) Reunión de los gobiernos provinciales con miembros del Gobierno General de las jurisdicciones modificadas: en AL. Caseros – Argentina; en Italia – Fonte Nuova.
7ª Etapa	Promulgación del Decreto de la nueva geografía congregacional.
8ª Etapa	Acompañamiento del Gobierno General a las nuevas realidades de la geografía congregacional.

Queridas hermanas, a la espera de que todas podamos aprovechar en profundidad las reflexiones que orientan cada etapa de nuestro discernimiento, las saludo con mucha esperanza en el corazón, ésta es una tarea de todas. Juntas estamos en búsqueda, en un tiempo que puede parecer no tan claro y de incertidumbres, pero es nuestro tiempo, es nuestro hoy y es aquí y ahora que debemos dar respuesta a la situaciones concretas que se presentan en cada Provincia.

¡Estamos llamadas a vivir en unidad! Sintámonos y seamos partícipes activas. ¡Todas somos protagonistas de esta hora congregacional!

Las abrazo en Jesús,



M. Cristina Orsillo, cfm.
Superiora general 2015 – 2021

PREGHIERA

Señor Jesús, ayúdanos a amarte más.

Defiéndenos en nuestra fe.

Llévanos a tu refugio de salvación.

Fortalece nuestra voluntad de ser tus verdaderas discípulas.

Danos valor.

Danos confianza.

Guíanos en el camino de la Verdad para distinguir la verdad del error;

para acoger lo que es correcto en las diversas situaciones;

para encontrar la voluntad de Dios;

para discernir los espíritus, distinguiendo la VERDADERA y la FALSA manifestación del Espíritu, para la construcción de la comunidad.

Sálvanos de la dureza del corazón.

De toda ceguera y sordera espiritual.

Líbranos de la desobediencia, la negación y la traición de tus mandamientos.

Danos el Espíritu de obediencia.

Danos el Espíritu de escucha, de docilidad y de pureza.

Danos el Espíritu de intuición, apertura y equilibrio.

Danos el Espíritu Santo y educa el corazón, para que pueda salir de la esclavitud de la carne y sea capaz de elegir los caminos indicados por Dios. Amén.



I ETAPA

Iluminadas por la Palabra de Dios

Frente al desafío de rediseñar la geografía congregacional nos pueden ayudar las actitudes de Abraham, Moisés, Isaías, Ruth ... otros. Compara sus respuestas con la tuya hoy. Ellos fueron portadores de vida nueva en sus realidades particulares, en sus pueblos, entre los suyos e influyeron también en el cambio del curso de la historia. ¿Estás dispuesta a dejarte involucrar por Dios en su proyecto de búsqueda para recrear la vida de nuestra Familia Religiosa?

Rediseño de la presencia y de la geografía de la Congregación

Abram

Pero Dio había dicho a Abram: Vete de tu tierra y de tu parentela, y de la casa de tu padre, a la tierra que te mostraré.

Y haré de ti una nación grande, y te bendeciré, y engrandeceré tu nombre, y serás bendición.

Bendeciré a los que te bendijeren, y a los que te maldijeren maldeciré; y serán benditas en ti todas las familias de la tierra.

Y se fue Abram, como Jehová le dijo; y Lot fue con él. Y era Abram de edad de setenta y cinco años cuando salió de Harán.

Tomó, pues, Abram a Sarai su mujer, y a Lot hijo de su hermano, y todos sus bienes que habían ganado y las personas que habían adquirido en Harán, y salieron para ir a tierra de Canaán; y a tierra de Canaán llegaron. (Gn. 12, 1-5).



- ✓ *¿Qué me inspira este texto respecto a nuestra realidad congregacional?*
- ✓ *¿Qué debo dejar para permitir a Dios que trabaje en mí y conmigo en un mundo nuevo?*
- ✓ *¿Estoy dispuesta a partir como Abraham para llevar a cabo el plan de Dios?*

Moisés

Ven, por tanto, ahora, y te enviaré a Faraón, para que saques de Egipto a mi pueblo, los hijos de Israel.

Entonces Moisés respondió a Dios: ¿Quién soy yo para que vaya a Faraón, y saque de Egipto a los hijos de Israel?

Y él respondió: Ve, porque yo estaré contigo; y esto te será por señal de que yo te he enviado: cuando hayas sacado de Egipto al pueblo, serviréis a Dios sobre este monte.

Más yo sé que el rey de Egipto no os dejará ir sino por mano fuerte. Empero yo extenderé mi mano, y heriré a Egipto con todas mis maravillas que haré en él, y entonces os dejará ir.

Entonces dijo Moisés á Dios: ¡Ay Señor! yo no soy hombre de palabras de ayer ni de anteayer, ni aun desde que tú hablas á tu siervo; porque soy tardo en el habla y torpe de lengua.

Y Jehová le respondió: ¿Quién dio la boca al hombre? ¿ó quién hizo al mudo y al sordo, al que ve y al ciego? ¿no soy yo Jehová? Ahora pues, ve, que yo seré en tu boca, y te enseñaré lo que hayas de hablar. (Ex. 3,10-12; 19-20; 4,10-12).

✓ *¿Cuáles son las justificaciones que encuentro y con las que me protejo para no dejar a Dios obrar en mí la plenitud de su amor?*



Ruth

Y Noemí dijo: He aquí tu cuñada se ha vuelto á su pueblo y á sus dioses; vuélvete tú tras ella.



Y Ruth respondió: No me ruegues que te deje, y que me aparte de ti: porque donde quiera que tú fueres, iré yo; y donde quiera que vivieres, viviré. Tu pueblo será mi pueblo, y tu Dios mi Dios.

Donde tú murieres, moriré yo, y allí seré sepultada: así me haga Dios, y así me dé, que sólo la muerte hará separación entre mí y ti.

Y viendo Noemí que estaba tan resuelta a ir con ella,

dejó de hablarle. (Ruth 1,15-18).

- ✓ *¿Tengo el coraje de dejar lo que considero "mío"?*
- ✓ *Puedo decir en esta nueva realidad congregacional: "¿tu pueblo será mi pueblo"? ¿Hay algo que te impide pensar así?*
- ✓ *¿Qué me enseña la lealtad de Rut?*

Elías

Elías se asustó y huyó para ponerse a salvo. Cuando llegó a Berseba de Judá, dejó allí a su criado y caminó todo un día por el desierto. Llegó adonde había un arbusto, y se sentó a su sombra con ganas de morirse. «¡Estoy harto, Señor! —protestó—. Quítame la vida, pues no soy mejor que mis antepasados». Luego se acostó debajo del arbusto y se quedó dormido.

De repente, un ángel lo tocó y le dijo: «Levántate y come». Elías miró a su alrededor y vio a su cabecera un panecillo cocido sobre carbones calientes y un jarro de agua. Comió y bebió, y volvió a acostarse.

El ángel del Señor regresó y, tocándolo, le dijo: «Levántate y come, porque te espera un largo viaje». Elías se levantó, y comió y bebió. Una vez fortalecido por aquella comida, viajó cuarenta días y cuarenta noches hasta que llegó a Horeb, el monte de Dios. Allí pasó la noche en una cueva.

El Señor se le aparece a Elías

Más tarde, la palabra del Señor vino a él.

—¿Qué haces aquí, Elías? —le preguntó.

—Me consume mi amor[c] por ti, Señor Dios Todopoderoso —respondió él—. Los israelitas han rechazado tu pacto, han derribado tus altares, y a tus profetas los han matado a filo de espada. Yo soy el único que ha quedado con vida, ¡y ahora quieren matarme a mí también! El Señor le ordenó:

—Sal y preséntate ante mí en la montaña, porque estoy a punto de pasar por allí.

Como heraldo del Señor vino un viento recio, tan violento que partió las montañas e hizo añicos las rocas; pero el Señor no estaba en el viento. Después del viento hubo un terremoto, pero el Señor tampoco estaba en el terremoto. Tras el terremoto vino un fuego, pero el Señor tampoco estaba en el fuego. Y después del fuego vino un suave murmullo. (1 Rey. 19:3-12).

- ✓ *“¡Ahora, basta Señor! Toma mi vida...” Me encuentro a veces en situaciones de “cansancio de la vida”, decepcionada como Elías?*
- ✓ *¿Cómo actúo? ¿Puedo reconocer el paso del Señor aún en situaciones difíciles y tal vez desfavorables para mí?*

Jeremías.

Antes que yo te formara en el seno materno, te conocí, y antes que nacieras, te consagré, te puse por profeta a las naciones.

Entonces dije: ¡Ah, Señor DIOS! He aquí, no sé hablar, porque soy joven.

Pero el SEÑOR me dijo: No digas: "Soy joven", porque adondequiera que te envíe, irás, y todo lo que te mande, dirás.

No tengas temor ante ellos, porque contigo estoy para librarte declara el SEÑOR.

Entonces extendió el SEÑOR su mano y tocó mi boca. Y el SEÑOR me dijo: He aquí, he puesto mis palabras en tu boca.

Mira, hoy te he dado autoridad sobre las naciones y sobre los reinos, para arrancar y para derribar, para destruir y para derrocar, para edificar y para plantar. (Jer. 1,5-10).

- ✓ ¿Cuáles son mis miedos frente a nuestra nueva geografía congregacional?
- ✓ ¿Soy capaz de aceptar con fe y experimentar la alegría de las cosas nuevas? ¿Intercambiar con otras hermanas? ¿Compartir mis experiencias de vida en otras realidades?

La Samaritana

Vino una mujer de Samaria a sacar agua; y Jesús le dijo: Dame de beber. Pues sus discípulos habían ido a la ciudad a comprar de comer.

La mujer samaritana le dijo: ¿Cómo tú, siendo judío, me pides a mí de beber, que soy mujer samaritana? Porque judíos y samaritanos no se tratan entre sí. Respondió Jesús y le dijo: Si conocieras el don de Dios, y quién es el que te dice: Dame de beber; tú le pedirías, y él te daría agua viva. La mujer le dijo: Señor, no tienes con qué sacarla, y el pozo es hondo. ¿De dónde, pues, tienes el agua viva?



¿Acaso eres tú mayor que nuestro padre Jacob, que nos dio este pozo, del cual bebieron él, sus hijos y sus ganados?

Respondió Jesús y le dijo: Cualquiera que bebiere de esta agua, volverá a tener sed; más el que bebiere del agua que yo le daré, no tendrá sed jamás; sino que el agua que yo le daré será en él una fuente de agua que salte para vida eterna.

La mujer le dijo: Señor, dame esa agua, para que no tenga yo sed, ni venga aquí a sacarla.

Jesús le dijo: Ve, llama a tu marido, y ven acá.

Respondió la mujer y dijo: No tengo marido. Jesús le dijo: Bien has dicho: No tengo marido;

porque cinco maridos has tenido, y el que ahora tienes no es tu marido; esto has dicho con verdad.

Le dijo la mujer: Señor, me parece que tú eres profeta.

Nuestros padres adoraron en este monte, y vosotros decís que en Jerusalén es el lugar donde se debe adorar.

Jesús le dijo: Mujer, créeme, que la hora viene cuando ni en este monte ni en Jerusalén adoraréis al Padre.

Vosotros adoráis lo que no sabéis; nosotros adoramos lo que sabemos; porque la salvación viene de los judíos.

Mas la hora viene, y ahora es, cuando los verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y en verdad; porque también el Padre tales adoradores busca que le adoren.

Dios es Espíritu; y los que le adoran, en espíritu y en verdad es necesario que adoren.

Le dijo la mujer: Sé que ha de venir el Mesías, llamado el Cristo; cuando él venga nos declarará todas las cosas.

Jesús le dijo: Yo soy, el que habla contigo.

En esto vinieron sus discípulos, y se maravillaron de que hablaba con una mujer; sin embargo, ninguno dijo: ¿Qué preguntas? o, ¿Qué hablas con ella?

Entonces la mujer dejó su cántaro, y fue a la ciudad, y dijo a los hombres: Venid, ved a un hombre que me ha dicho todo cuanto he hecho. ¿No será éste el Cristo?

Entonces salieron de la ciudad, y vinieron a él. (Jn. 4, 7-30).

- ✓ *¿Estoy dispuesta a vivir (aceptar, promover, acoger) la diversidad cultural?*
- ✓ *Ante la diferencia de criterios con mis hermanas, ¿cuál es mi actitud? ¿Soy rígida, abierta, flexible, intransigente...?*
- ✓ *¿Estoy abierta a beber el agua nueva que el Señor me ofrece?*
- ✓ *¿De qué estoy sedienta?*

Jesús nos trae el vino nuevo

Entonces ellos le dijeron: ¿Por qué los discípulos de Juan ayunan muchas veces y hacen oraciones, y asimismo los de los fariseos, pero los tuyos comen y beben?

Él les dijo: ¿Podéis acaso hacer que los que están de bodas ayunen, entre tanto que el esposo está con ellos?

Mas vendrán días cuando el esposo les será quitado; entonces, en aquellos días ayunarán.

Les dijo también una parábola: Nadie corta un pedazo de un vestido nuevo y lo pone en un vestido viejo; pues si lo hace, no

solamente rompe el nuevo, sino que el remiendo sacado de él no armoniza con el viejo.

Y nadie echa vino nuevo en odres viejos; de otra manera, el vino nuevo romperá los odres y se derramará, y los odres se perderán.

Más el vino nuevo en odres nuevos se ha de echar; y lo uno y lo otro se conservan.

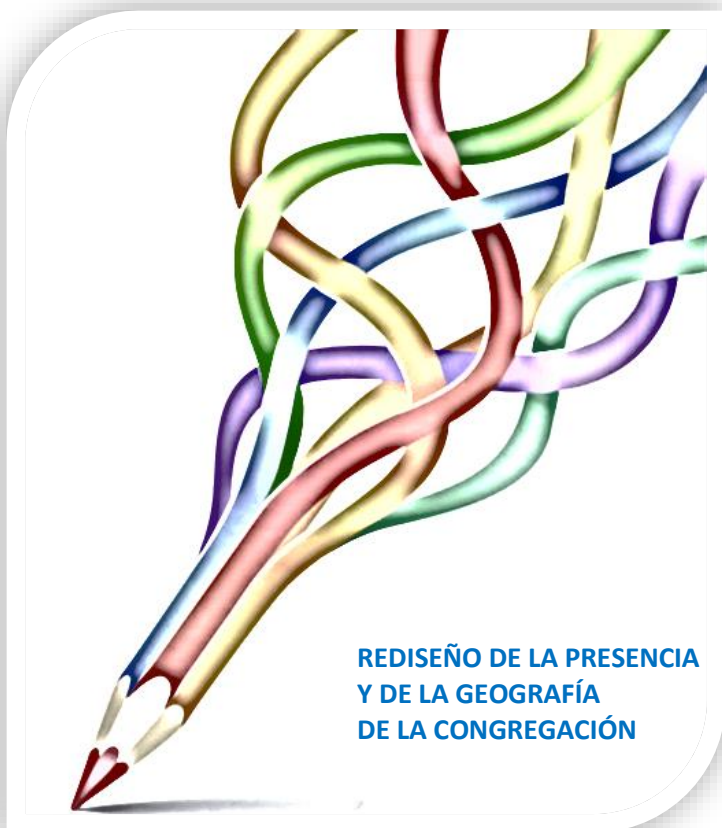
Y ninguno que beba del añejo, quiere luego el nuevo; porque dice: El añejo es mejor. (Lc. 5:33-39).

- ✓ *Vino nuevo en odres nuevos, para mí significa...*
- ✓ *“Tú has dejado el mejor vino para el final” qué significa para mí esta afirmación?*
- ✓ *¿Qué estructuras en nuestra Familia Religiosa me dan seguridad?*
- ✓ *¿Me atrevo a dejarlas para comenzar una nueva experiencia? ¿Qué estructuras? ¿Qué experiencias?*



Hijas de la Misericordia de la T.O.R. de San Francisco
“Tejedoras de comunión y misericordia”

2



Rediseño de la presencia y de la geografía de la Congregación



II ETAPA

Animadas por el Magisterio

PREGHIERA

Señor Jesús, ayúdanos a amarte más.
Defiéndenos en nuestra fe.
Llévanos a tu refugio de salvación.
Fortalece nuestra voluntad de ser tus verdaderas discípulas.
Danos valor.
Danos confianza.
Guíanos en el camino de la Verdad para distinguir la verdad del error;
para acoger lo que es correcto en las diversas situaciones;
para encontrar la voluntad de Dios;
para discernir los espíritus, distinguiendo la VERDADERA y la FALSA manifestación del Espíritu, para la construcción de la comunidad.

Sálvanos de la dureza del corazón.
De toda ceguera y sordera espiritual.
Líbranos de la desobediencia, la negación y la traición de tus mandamientos.

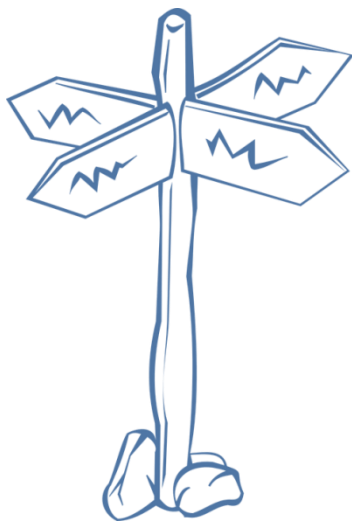
Danos el Espíritu de obediencia.
Danos el Espíritu de escucha, de docilidad y de pureza.
Danos el Espíritu de intuición, apertura y equilibrio.
Danos el Espíritu Santo y educa el corazón, para que pueda salir de la esclavitud de la carne y sea capaz de elegir los caminos indicados por Dios. Amén.

ESCRUTAR, a los consagrados y consagradas que caminan tras los signos de Dios

10. La profecía de la vigilancia

El papa Francisco nos anima con pasión a proseguir con paso veloz y alegre el camino: «Guiados por el Espíritu, nunca rígidos, nunca cerrados, siempre abiertos a la voz de Dios que habla, que abre, que conduce, que nos invita a ir hacia el horizonte».

¿Qué tierras estamos habitando y qué horizontes se nos ha dado escrutar?



El papa Francisco llama a acoger el hoy de Dios y sus novedades, nos invita a las «sorpresas de Dios» en la fidelidad, sin miedo ni resistencias, para «ser profetas que dan testimonio de cómo Jesús ha vivido en esta tierra, que anuncian cómo será en su perfección el Reino de Dios.

Corremos el riesgo de conservar “memorias” sacralizadas que vuelven menos cómoda la salida de la cueva de nuestras seguridades.

11. Unidos para escrutar el horizonte

La vida religiosa está atravesando un vado, pero no puede quedarse en él definitivamente. Estamos llamados a pasar al otro lado –Iglesia en salida, es una de las expresiones típicas del papa Francisco– como kairós que exige renunciadas, nos pide dejar

lo que se conoce y emprender un largo camino difícil, como Abrahán hacia la tierra de Canaán (cf. Gn 12,1- 6), como Moisés hacia una tierra misteriosa, conectada con los patriarcas (cf. Ex 3,7-8) como Elías hacia Sarepta de Sidón: todos hacia tierras misteriosas vislumbradas sólo en la fe.

No se trata de responder a la pregunta de si lo que hacemos es bueno: el discernimiento mira hacia horizontes que el Espíritu sugiere a la Iglesia, interpreta el murmullo de las estrellas de la mañana sin salidas de emergencia, ni atajos improvisados, se deja guiar a cosas grandes a través de señales pequeñas y frágiles, poniendo en juego débiles recursos. Estamos llamados a una obediencia común que se vuelve fe en el hoy para continuar juntos con «el coraje de echar las redes con la fuerza de su palabra (cf. Lc 5,5) y no de motivaciones sólo humanas»

La meta de este camino está marcada por el ritmo del Espíritu, no es una tierra desconocida. Se abren delante de nuestro caminar nuevas fronteras, realidades nuevas, otras culturas, necesidades diversas, suburbios.

- ✓ *Después de haber meditado estos pasajes, del documento Escutar, puedes identificar, reconocer las fronteras, las nuevas realidades, las nuevas periferias de hoy...?*
- ✓ *¿Puedes sentir en tu interior la voz del Señor y las mociones del Espíritu? ¿A qué te invita?*

15. EN LA ENCRUCIJADA DEL MUNDO

Estamos invitados también a plantar tiendas ligeras en las encrucijadas de senderos inexplorados. A estar en el umbral, como el profeta Elías, que hizo de la geografía de las afueras una fuente de revelación: hacia el Norte, Sarepta; hacia el Sur, el Horeb; al Este del Jordán, a la soledad penitente y, finalmente la ascensión al cielo. El umbral es el lugar donde el Espíritu gime: allí donde nosotros no sabemos ya ni qué decir, ni hacia dónde orientar nuestras esperas, pero donde el Espíritu conoce los designios de Dios (Rm 8,27) y nos los entrega. Tenemos el peligro, a veces, de atribuir a las vías del Espíritu nuestros mapas trazados desde hace mucho, porque repetir el mismo camino nos da seguridad.

Los consagrados y consagradas en el limine están llamados a abrir “claros”, como en otros tiempos se abrían espacios en los bosques para fundar ciudades. Las consecuencias de tales opciones, como subraya el papa Francisco, son inciertas, nos apremian sin duda a una salida del centro hacia las afueras, a una redistribución de las fuerzas en las que no predomina la defensa del statu quo y la valoración del beneficio, sino la profecía de las opciones evangélicas. «El carisma no es una botella de agua destilada. Es necesario vivirlo con energía, releyéndolo también culturalmente»

16. El papa Francisco nos invita a dejarnos «llevar por el Espíritu, renunciar a calcularlo y controlarlo todo, y permitir que Él nos ilumine, nos guíe, nos oriente, nos impulse hacia donde Él quiera. Él sabe bien lo que hace falta en cada época y en cada momento»

18. LAS PROVOCACIONES DEL PAPA FRANCISCO

«Cuando el Señor quiere darnos una misión, quiere darnos un trabajo, nos prepara para que lo hagamos bien», precisamente «como preparó a Elías». Lo importante «no es que él haya encontrado al Señor» sino «todo el recorrido para llegar a la misión que el Señor te confía». Y precisamente «ésta es la diferencia entre la misión apostólica que el Señor nos da y el deber humano, honrado, bueno». Por lo tanto «cuando el Señor da una misión, nos hace siempre entrar en un proceso de purificación, un proceso de discernimiento, un proceso de obediencia, un proceso de oración»

✓ *¿Soy capaz de reconocer y responder a los desafíos que surgen de la encrucijada del mundo? ¿Qué dirección tomar?*

Evangelii Gaudium

Iglesia en salida

20. Cada cristiano y cada comunidad discernirá cuál es el camino que el Señor le pide, pero todos somos invitados a aceptar este llamado: salir de la propia comodidad y atreverse a llegar a todas

las periferias que necesitan la luz del Evangelio. Cada cristiano y cada comunidad discernirá cuál es el camino que el Señor le pide, pero todos somos invitados a aceptar este llamado: salir de la propia comodidad y atreverse a llegar a todas las periferias que necesitan la luz del Evangelio.

24. La Iglesia en salida es la comunidad de discípulos misioneros que primerean, que se involucran, que acompañan, que fructifican y festejan el Señor tomó la iniciativa, la ha

primereado en el amor (cf. 1 Jn 4,10); y, por eso, ella sabe adelantarse, tomar la iniciativa sin miedo, salir al encuentro, buscar a los lejanos y llegar a los cruces de los caminos para invitar a los excluidos. Vive un deseo inagotable de brindar misericordia, fruto de haber experimentado la infinita misericordia del Padre y su fuerza difusiva. ¡Atrevámonos un poco más a primerear! Como consecuencia, la Iglesia sabe «involucrarse».

Acompaña a la humanidad en todos sus procesos, por más duros y prolongados que sean. Sabe de esperas largas y de aguante apostólico.

La evangelización tiene mucho de paciencia, y evita maltratar límites. Fiel al don del Señor, también sabe «fructificar». La comunidad evangelizadora siempre está atenta a los frutos, porque el Señor la quiere fecunda.

85. Una de las tentaciones más serias que ahogan el fervor y la audacia es la conciencia de derrota que nos convierte en pesimistas quejosos y desencantados con cara de vinagre. Nadie puede emprender una lucha si de antemano no confía plenamente en el triunfo. El que comienza sin confiar perdió de antemano la mitad de la batalla y entierra sus talentos. Aun con la dolorosa conciencia de las propias fragilidades, hay que seguir adelante sin declararse vencidos, y recordar lo que el Señor dijo a san Pablo: «Te basta mi gracia, porque mi fuerza se manifiesta en la debilidad» (2 Co 12,9).

86. «precisamente a partir de la experiencia de este desierto, de este vacío, es cómo podemos descubrir nuevamente la alegría de creer, su importancia vital para nosotros, hombres y mujeres. En el desierto se vuelve a descubrir el valor de lo que es esencial para vivir; En todo caso, allí estamos llamados a ser personas-cántaros para dar de beber a los demás. A veces el cántaro se convierte en una pesada cruz, pero fue precisamente en la cruz donde, traspasado, el Señor se nos entregó como fuente de agua viva. ¡No nos dejemos robar la esperanza!

87. Hoy, que las redes y los instrumentos de la comunicación humana han alcanzado desarrollos inauditos, sentimos el desafío de descubrir y transmitir la mística de vivir juntos, de mezclarnos, de encontrarnos, de participar de esa marea algo caótica que puede convertirse en una verdadera experiencia de fraternidad mayores posibilidades de comunicación se

traducirán en más posibilidades de encuentro y de solidaridad entre todos. Si pudiéramos seguir ese camino, ¡sería algo tan bueno, tan sanador, tan liberador, tan esperanzador! Salir de sí mismo para unirse a otros hace bien. Encerrarse en sí mismo es probar el amargo veneno de la inmanencia, y la humanidad saldrá perdiendo con cada opción egoísta que hagamos.

- ✓ *¿Soy audaz? ¿Mi sueño Vuela alto?*
- ✓ *¿El celo me devora? (cf. Sal 69, 10) o tal vez me conformo con mis/nuestras programaciones apostólicas de laboratorio (Alégrese)?*
- ✓ *¿Quién inicia sin confianza ha perdido de antemano la mitad de la batalla y guarda los propios talentos? ¿Qué talentos querrías poner al servicio del rediseño congregacional?*

Carta apostólica del Santo Padre Francisco a todos los consagrados con ocasión del Año de la vida consagrada

3. Abrazar el futuro con esperanza quiere ser el tercer objetivo de este Año. Conocemos las dificultades que afronta la vida consagrada en sus diversas formas: la disminución de vocaciones y el envejecimiento, sobre todo en el mundo occidental, los problemas económicos como consecuencia de la grave crisis financiera mundial, los retos de la internacionalidad y la globalización, las insidias del relativismo, la marginación y la irrelevancia social... Precisamente en estas incertidumbres, que compartimos con muchos de nuestros contemporáneos, se

levanta nuestra esperanza, fruto de la fe en el Señor de la historia, que sigue repitiendo: «No tengas miedo, que yo estoy contigo» (Jr 1,8).

La esperanza de la que hablamos no se basa en los números o en las obras, sino en aquel en quien hemos puesto nuestra confianza (cf. 2 Tm 1,12) y para quien «nada es imposible» (Lc 1,37). Esta es la esperanza que no defrauda y que permitirá a la vida consagrada seguir escribiendo una gran historia en el futuro, al que debemos seguir mirando, conscientes de que hacia él es donde nos conduce el Espíritu Santo para continuar haciendo cosas grandes con nosotros.

No hay que ceder a la tentación de los números y de la eficiencia, y menos aún a la de confiar en las propias fuerzas. Examinad los horizontes de la vida y el momento presente en vigilante vela. Con Benedicto XVI, repito: «No os unáis a los profetas de desventuras que proclaman el final o el sinsentido de la vida consagrada en la Iglesia de nuestros días; más bien revestíos de Jesucristo y portad las armas de la luz – como exhorta san Pablo (cf. Rm 13,11-14) –, permaneciendo despiertos y vigilantes».[4] Continuemos y reemprendamos siempre nuestro camino con confianza en el Señor.

✓ *¿Qué incertidumbres sientes en este momento frente al Rediseño?*

✓ *¿Reconoces tus miedos? ¿Cuál es tu esperanza? ¿Cuál tu fundamentos?*

Para vinos nuevos odres nuevos

Orientaciones de la CIVCSVA

1. Una palabra del Señor Jesús puede iluminar el camino de la vida consagrada ante los retos de nuestro tiempo y en línea con el espíritu de renovación que el Concilio Vaticano II ha querido: *vino nuevo en odres nuevos* (Mc 2,22).

El estilo del que Jesús se sirve para anunciar el Reino de Dios tiene su fundamento en la *ley de la libertad* (cfr St 2, 12) que permite una manera nueva de entrar en relación con las personas y situaciones concretas. Este estilo tiene todo el color y el sabor de un *vino nuevo* que, sin embargo, puede desgarrar los *odres viejos*. La imagen revela con claridad que las formas institucionales, religiosas y simbólicas necesitan ganar siempre en *elasticidad*. Sin la necesaria elasticidad ninguna forma institucional, por veneranda que sea, puede aguantar las tensiones de la vida, ni tampoco puede responder a las llamadas de la historia.

2. El evangelista Juan se servirá de la misma metáfora del vino bueno (Jn 2, 10) servido en las bodas de Caná para indicar *la novedad profética del anuncio gozoso, burbujeante del Evangelio*. Y así el *vino bueno y el nuevo* se convierten en la manera de actuar y de enseñar de Jesús, que no es posible contener en los odres viejos de esquemas religiosos secularizados, incapaces de abrirse a nuevas promesas. Cuando el evangelista Lucas habla del vino viejo que es bueno se refiere *al apego* de los fariseos y de los jefes del pueblo a las *formas estandarizadas y rígidas del pasado*. Pero a lo mejor no es todo. Los cristianos de la segunda generación deben afrontar la

tendencia a *no abrirse del todo a la novedad del Evangelio*. El riesgo es ceder a la *tentación de volver al viejo estilo* de un mundo cerrado en sus certezas y costumbres siempre está al acecho.

3. Las *estructuras* institucionales *nuevas* han de estar realmente *a la altura de las expectativas de los desafíos*. Una renovación incapaz de tocar y cambiar las estructuras, además del corazón, no lleva a un cambio real y duradero.

Bajo la guía del Espíritu Santo, la Iglesia viña del Señor, ha sido capaz de vivir una renovada vendimia espiritual con la aportación y generosidad de todos.

5. Cada familia religiosa, después del Concilio Vaticano II se ha comprometido a *releer e interpretar la “inspiración originaria” de los Institutos*. Esta labor, tenía principalmente dos objetivos: custodiar fielmente *“la mente y propósitos de los fundadores”* y *“reproducir con valor la audacia, la creatividad y la santidad de sus fundadores y fundadoras como respuesta a los signos de los tiempos que surgen en el mundo de hoy”*.

7. Las nuevas pobrezas interpelan la conciencia de muchos consagrados y piden a los carismas históricos *nuevas formas de respuesta generosa ante las nuevas situaciones* y los nuevos descartes de la historia.

Tantas congregaciones, sobre todo las femeninas, han empezado a dar prioridad a fundaciones en las iglesias jóvenes y han pasado de situaciones casi únicamente *mono-culturales al desafío de la multiculturalidad*. Y así se han ido constituyendo *comunidades internacionales* que para algunos institutos han

representado la *primera audaz experiencia de salida de sus propios confines geográficos y culturales...* estas experiencias han aportado profundos cambios sea como ethos cultural para compartir, sea como modelos de iglesia y estilos de espiritualidad... este éxodo ha *sacudido los esquemas formativos tradicionales, no aptos para las nuevas vocaciones y los nuevos contextos*. Todo esto constituye sin duda, una enorme riqueza, pero al mismo tiempo es *f fuente de tensiones* que, a veces, han provocado ruptura en congregaciones con menos experiencia misionera.

9. La contemporánea evolución de la sociedad y de las culturas... ha expuesto también a la vida consagrada a continuos desafíos de ajustes. Esto comporta y exige continuamente *nuevas respuestas* y corre en paralelo con *crisis* de elaboración de proyectos históricos y de perfil carismático. *El signo de esta crisis es un evidente cansancio...* no es tarea fácil pasar de un simple administrar realidades bien conocidas a guiar hacia metas e ideales con una convicción que engendre verdadera confianza... en muchos casos *el miedo al futuro debilita y desvitaliza aquel ministerio profético que la VC está llamada a vivir en la Iglesia para el bien de toda la humanidad* (VNON8).

Es bueno y necesario pararse a *discernir la calidad y la sazón del vino nuevo que se ha producido gracias a la renovación posconciliar...* podemos preguntarnos si *lo que gustamos y ofrecemos para beber es realmente vino nuevo, denso y sano* o si pese a las buenas intenciones y esfuerzos loables, se trata de un vino bautizado para hacer frente a las acidas consecuencias de una vendimia mal hecha o de sarmientos mal podados.

Podemos tomarnos un poco de tiempo para mirar juntas *que está ocurriendo en los odres de nuestra VC*. Se trata de hacer un

balance sobre *la calidad* del vino nuevo y del vino bueno y no de culpabilizarnos o acusar. Este vino del que somos amorosos guardianes *estamos llamados a verterlo para la alegría de todos y, en particular, para los más pobres y los más pequeños.*

En algunas congregaciones se percibe la incapacidad de acoger los signos de lo nuevo: acostumbrados al gusto del vino añejo y tranquilizado por las modalidades ya experimentadas, falta disponibilidad ante cualquier cambio...

10. Como fundamento de todo camino nos parece importante subrayar la *necesidad de un nuevo impulso de santidad para los consagrados y consagradas*, impensable sin un arranque de *renovada pasión por el Evangelio al servicio del Reino*. El Espíritu del Resucitado nos mueve a ir por este camino. No hay que temer cambiar las cosas según la ley del Evangelio. La iglesia nos pide que tomemos odres nuevos, los del Evangelio. ¡El Evangelio es fiesta! Y solamente un corazón alegre y renovado lo puede vivir plenamente. Hay que dar espacio a la Ley de las Bienaventuranzas, a la alegría y a la libertad que la novedad del Evangelio nos trae (VNON 10).

- ✓ *¿Qué relación veo entre los odres viejos y la elasticidad? ¿Dispones de la elasticidad necesaria para afrontar los cambios que se avecinan?*
- ✓ *¿Te sientes tentada de permanecer encerrada en el odre viejo? ¿Por qué?*
- ✓ *Para asumir los odres nuevos es necesario renovar el, ¿cómo puedes lograr esta exigencia para que el cambio produzca la fiesta del Evangelio en ti? Para vivir en la sintonía de las Bienaventuranzas?*

*«Siempre en camino
con esa virtud
que es una virtud peregrina:
¡la alegría!»*

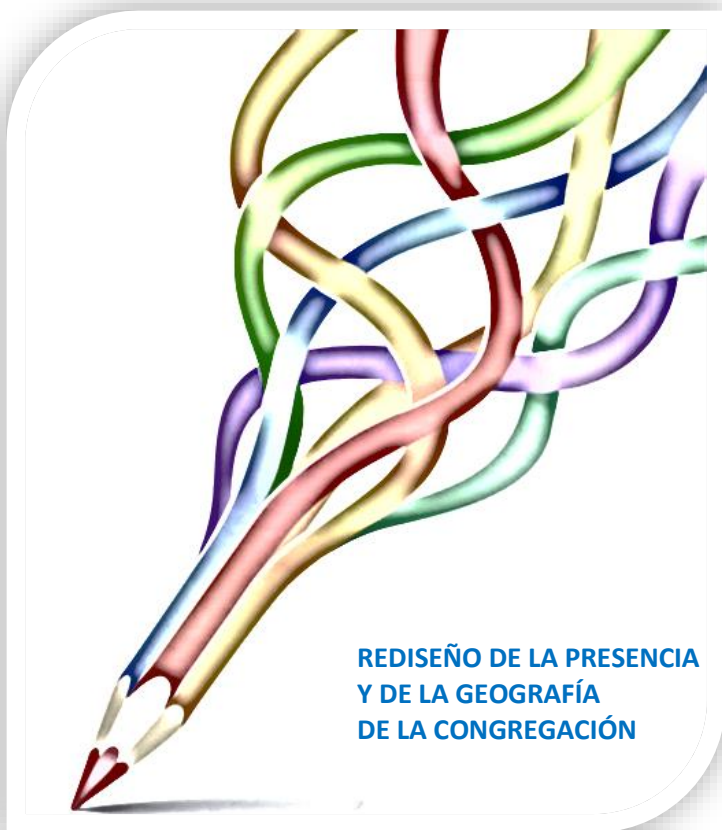
Papa Francisco



Rediseño de la presencia y de la geografía de la Congregación

Hijas de la Misericordia de la T.O.R. de San Francisco
“Tejedoras de comunión y misericordia”

3



Rediseño de la presencia y de la geografía de la Congregación



III ETAPA
Interpeladas por Nuestra
Fundadora

Rediseño de la presencia y de la geografía de la Congregación

PREGHIERA

Señor Jesús, ayúdanos a amarte más.

Defiéndenos en nuestra fe.

Llévanos a tu refugio de salvación.

Fortalece nuestra voluntad de ser tus verdaderas discípulas.

Danos valor.

Danos confianza.

Guíanos en el camino de la Verdad para distinguir la verdad del error;

para acoger lo que es correcto en las diversas situaciones;

para encontrar la voluntad de Dios;

para discernir los espíritus, distinguiendo la VERDADERA y la FALSA manifestación del Espíritu, para la construcción de la comunidad.

Sálvanos de la dureza del corazón.

De toda ceguera y sordera espiritual.

Líbranos de la desobediencia, la negación y la traición de tus mandamientos.

Danos el Espíritu de obediencia.

Danos el Espíritu de escucha, de docilidad y de pureza.

Danos el Espíritu de intuición, apertura y equilibrio.

Danos el Espíritu Santo y educa el corazón, para que pueda salir de la esclavitud de la carne y sea capaz de elegir los caminos indicados por Dios. Amén.

1. Identidad y Carisma

La Madre exige a todas sus hijas espirituales que se decidan firmemente a llegar a ser "fuertes". "Cada una abra su corazón y diga: Quiero, puedo y debo" y el Espíritu Santo con sus gracias la hará "mujer fuerte"(Identidad 1994)

El distintivo carismático de las Hijas de la Misericordia es el amor materno de la "mujer fuerte", inspirado en el ejemplo de la Virgen María, modelo auténtico del amor materno (cf. Identidad 1994)

El espíritu de nuestra existencia concreta en la Iglesia conjuga la oración y el apostolado juntos como medios interdependientes para buscar a Dios sobre todas las cosas. Nuestra actividad apostólica debe fluir siempre de una unión íntima con Dios y debe progresar en obras de caridad, ya que el Señor exige que todo prospere como nos enseña en la parábola de los talentos (Mt 25,30). Si una comunidad religiosa no progresa en esto, no está activa, debe ser suprimida, según la Madre Fundadora. (Identidad 1994).



Por lo tanto, dediquémonos a las obras de misericordia, ya que el trabajo diligente es agradable a Dios y útil para nosotras y para nuestro prójimo (Identidad 1994).

La expresión concreta de nuestro espíritu activo es el apostolado misionero: "Id, hijas mías, en el mundo con la cruz, con el santo

Evangelio y con las santas constituciones para salvar las almas" (Identidad, 1994).

Estamos llamadas a dar testimonio de alegría por el don la vocación recibida (Identidad 1994).

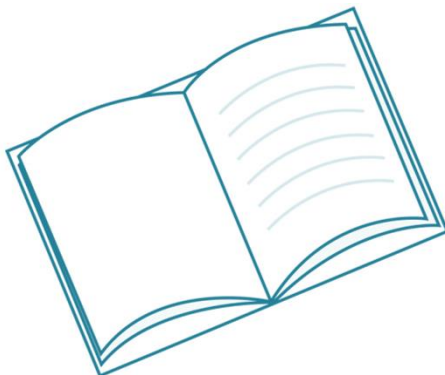
“Dedicamos nuestra vida a la formación, y a la educación escolar de los niños y de los jóvenes, especialmente de los huérfanos y de los pobres; al cuidado de los enfermos, de los ancianos y de los que sufren; y a las actividades apostólicas en las parroquias y en las misiones” dando gran importancia a la Catequesis. Estamos abiertas a responder a los nuevos desafíos del mundo actual fieles a nuestro espíritu y a nuestro carisma (*Documento Carisma, 2002, 15*).

Nos preparamos adecuadamente para responder a las necesidades de los tiempos actuales, según nuestro Plan de Formación, que abarca todas las dimensiones de la vida: humana, espiritual, apostólica, profesional y práctica. (*Documento Carisma, 2002, 17*)

- ✓ *Las características de la Identidad de las Hijas de la Misericordia, se reconocen hoy en nosotras?*
- ✓ *¿Qué dice la gente de nosotras? (cf. Mt. 16, 13-20).*
- ✓ *Según nuestra identidad y carisma estás dispuesta a responder a los nuevos desafíos?*
- ✓ *¿Crees que el rediseño nos dará un nuevo impulso para vivir nuestro carisma con fidelidad creativa? ¿Por qué?*

2. Derecho Propio

Confiadas en la Providencia Divina, fieles al Espíritu, al carisma, a las sanas tradiciones y al patrimonio espiritual de la Congregación, cooperamos con la Misericordia del Padre y nos dedicamos al apostolado: educativo-formativo, parroquial, de la salud y de los ancianos, a las misiones, a la promoción humana y a otros servicios en la comunidad; atentas a los signos de los tiempos y a las necesidades de la Iglesia (*Const. 6*).



Como miembros de un único cuerpo, nos enriquecemos con las diferencias individuales de las hermanas y ponemos al servicio de la comunión nuestras peculiaridades. Acogemos cada expresión de nacionalidad, lengua, cultura y tradición, como una riqueza de nuestras comunidades y como ocasión de un servicio más fecundo a la Iglesia universal y a toda la humanidad (*Const. 42*).

La formación permanente nos ayuda a ser fieles a nuestra consagración y nos capacita para comprender la situación del tiempo presente, así como las necesidades de la Iglesia, para ser signos de esperanza, amor y misericordia en el mundo de hoy. (Dir. 103. § 1.)

Estudiar el idioma italiano desde el ingreso en la Congregación (Línea de acción 16.1).

El Capítulo General expresa su consentimiento para que la Superiora General con su Consejo, siguiendo la normativa del derecho propio, provea, en el curso del sexenio, a la reestructuración de la geografía de la Congregación, teniendo en cuenta las indicaciones y las hipótesis evidenciadas en el transcurso de este Capítulo. *(Decisión, n° 18)*

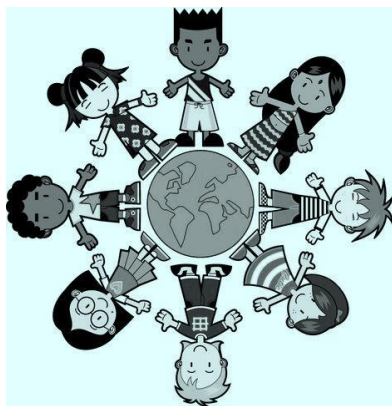
Iniciar un proceso de análisis para la evaluación de nuestras estructuras, obras y presencias en vista de un serio discernimiento sobre el futuro de nuestra Familia religiosa. *(Decisión n° 19)*

Gestionar con nuevas modalidades las fuerzas y los recursos a nuestra disposición; dejar gradualmente algunas obras propias para asumir servicios y actividades en entidades civiles, estatales o eclesiales. *(Líneas de acción, n° 19.1.)*

Fomentar en las CFM el conocimiento y la valoración entre las Hermanas, el intercambio de las responsabilidades y la conciencia de que sólo una “geografía congregacional” podrá integrar las diversidades culturales para un servicio carismático de la misericordia. *(Líneas de acción, n° 19.2.)*

Promover la movilidad de las Hermanas en los diversos contextos de la Congregación, ofreciendo oportunidades de conocer las realidades extranjeras y compartir el esfuerzo de las presencias, no siempre gratificantes. *(Líneas de acción, n° 19.3.)*

Mantener una relación positiva con los obispos y párrocos con quienes colaboramos, cuidando que nuestro carisma y nuestra identidad de mujeres consagradas al servicio de la Iglesia, sean siempre respetados y reconocidos. (*Líneas de acción, n° 19.5.*)



Abrir una comunidad en la República Democrática del Congo, para la extensión del Reino de Dios y la difusión de nuestro carisma. Esta sea adscrita al Gobierno General. (*Líneas de acción, n° 19.7.*)

- ✓ *¿Con qué actitud y disponibilidad de espíritu estás transitando el camino trazado en nuestro “Derecho propio” y en el XV Capítulo General?*
- ✓ *¿De qué manera puedo contribuir a la unidad en la diversidad y a la integración de las culturas en nuestra Congregación?*

3. ENSEÑANZAS DE LA BEATA MADRE

3.1 Fidelidad

Una religiosa debe ser como la mujer fuerte del Evangelio: debe ser fiel a Dios, a la Congregación y a sus deberes; debe tener

espíritu de sacrificio y responsabilidad; debe ser alma de oración y trabajo.

Hijas mías, Dios os ha elegido para su santo servicio: a unas se ha confiado las cosas y trabajos intelectuales, a otras, las cosas y trabajos materiales, pero todas sois dedicadas a las obras consagradas a Dios. Pensad cada una durante el día y durante toda vuestra vida y decid por vuestro trabajo y en la obediencia, "esta es la Voluntad de Dios, Él me manda, yo lo quiero y acepto". Pensad que tenéis Votos y por ellos os obligáis a obedecer en todo momento y ellos son los que santifican vuestra obediencia y hace meritorias vuestras obras.

Recibid vuestras nuevas designaciones cuando se os comuniquen, con profundo espíritu de fe, por amor a Jesús Nuestro Señor, a Quien estáis consagradas. Trabajad por El y sacrificaos por El con amor.

El alma fiel a Dios no mira en sí misma, no busca su comodidad, sino su único pensamiento es procurar más gloria a Dios. Quien es fiel a Dios, da la señal de que lo ama, pues se sacrifica sin medida por amor a Dios y para aquellos a quienes El ama, y esos serían nuestros prójimos y los primeros prójimos nuestros son nuestras hermanas en la Congregación. Debemos también amar las obras de la Congregación y el apostolado por el cual se trae las almas a Dios. (*Caseros 1.1.1951.*)

No es fidelidad y amor decir a Jesús, "te amo", en el momento de un sentimiento de fervor, sino cuando el alma no ve nada, cuando una densa nube le cubre el cielo, cuando se siente herida, humillada, atacada, y si entonces repite en su desolación con todo su corazón "yo te amo, Jesús mío y quiero ser tuya para siempre", esto sí que es amor y fidelidad. Un Capitán no se

conoce en la bonanza si es bueno o no; es muy fácil dirigir un barco cuando el mar está tranquilo y cuando todo marcha bien, pero si en la tempestad, cuando nada se ve y el mar está agitado y todos se espantan y él permanece firme y dentro de su serenidad y se sacrifica hasta el último, entonces se puede afirmar que es fiel a su profesión y a su deber.

Por eso, estad seguras, hijas mías, que nuestra Congregación es obra de Dios, de Él solo, y no de una mujer ni de un grupo de almas.

Jesús busca y quiere de esta Congregación sólo amor para El. Este espíritu de amor a Jesús y de unión entre vosotras, debéis mantener y conservarlo. Primero debéis preocuparos de que Jesús esté contento con vosotras; toda vuestra atención debe dirigirse a Él, y no darnos primero a las obras dejando a Él en segundo lugar. Sí, debéis realizar obras de misericordia con el prójimo, pero ellas deben nacer del amor a Jesús y deben ser cumplidas por El, porque quien ama en verdad a Jesús también a las almas. (Caseros 4.1.1951.)

Sería necesario que las hermanas de votos temporales vengan, a la casa generalicia, a pasar el último año antes de la profesión perpetua, para la adquisición de una formación más sólida **en la unidad fraterna** y para la preservación del espíritu de la Congregación, así como para fortalecerlos de acuerdo con las prescripciones en la vida religiosa y espiritual. (Roma, 17.8.1956.)

Queridas Hermanas, la Religiosa debe progresar en el conocimiento y práctica de las virtudes, perfeccionándose durante toda la vida en el conocimiento del espíritu de Cristo y

en la vida de la perfección. Y esto no sólo si quiere porque está obligada a ello. (Roma, 22.2.1942)

- ✓ *¿Cómo estamos aplicando en nuestra vida las enseñanzas de la Beata Madre Fundadora?*
- ✓ *¿Tienes alguna propuesta concreta para que nuestro camino formativo nos ayude a ser auténtico testigo del Evangelio?*
- ✓ *¿Nuestra formación nos ayuda a responder a las necesidades de los tiempos actuales (formación espiritual – carismática – profesional)?*
- ✓ *¿Tengo la actitud de la mujer fuerte ante los desafíos y cambios que se requieren en la aplicación del rediseño?*

3.2 Obediencia a la voluntad de Dios

Vosotras sabéis y debéis estar seguras que en la santa Obediencia os dirige el mismo Jesucristo por medio de vuestros Superiores porque El se sirve de ellos para expresar su santa voluntad.

Vuestra obediencia sea por amor, y pronta como la de Abraham. Cuando recibís alguna orden, enseguida debéis cumplirla, porque no se debe decir si esto es oportuno o no, o es difícil, o tarde, o temprano, sino enseguida y con amor obedecer. Hay que obedecer pronta y puntualmente, porque donde no hay obediencia no hay orden ni mérito. (22.12.1943)



Guardad vuestra Congregación y la unión con los Superiores. Debéis dar ejemplo a las jóvenes, porque si ellas no ven primero el ejemplo en vosotras, inútilmente enseñaréis sólo hablando a amar y respetar a los Superiores. Hijas mías, más vale el ejemplo que miles de prédicas. No seáis tampoco de las que sólo juzgan y dicen, "esto no se hizo", "se faltó en esto". Si sucede que no se ha hecho, hacedlo vosotras; salvad, tomad medidas, hablad con la Hna. que falta y corregid lo que está mal y avisad a vuestras Superiores. El mal se debe corregir y al enfermo sanar, y no dejar pasar; así como los males del cuerpo se deben curar y sanar, así con mayor razón las del alma. (22. 07.1951)

Esto también puede suceder, que uno desea permanecer en un lugar y, en cambio, la voluntad de Dios la llama y la envía a otra parte. No debes aferrarte al lugar, a la tierra, a tu posición, sino solo a Dios a quien le damos el sí gracias por los santos votos ya si preparadas para cumplir Santa Obediencia de la voluntad de Dios. Siempre con alegría, con voluntad, porque todo por el amor de Dios.

Si la Congregación hace todo por nosotros, en el Nombre de Jesús, cuánto debemos amarla como nuestra madre, padre, maestro. En él debemos servir a Dios con todas nuestras fuerzas, amor sincero, cumpliendo los deberes y los servicios que la Congregación a través de los Superiores nos asigna. Debemos asegurarnos de que haya progreso en las obras de caridad y la gloria de Dios; que permite los miembros se multipliquen, para poder trabajar en todas partes del mundo y extender su gloria. (Roma, 21.8.1956).

- ✓ *Nuestra fundadora insiste en sus enseñanzas en la relación de la obediencia y del cumplimiento de la voluntad de Dios. ¿Cómo vivo la obediencia? ¿Con espíritu evangélico, a ejemplo de nuestra Madre y de las primeras hermanas o más bien a mi manera?*
- ✓ *¿Tengo la fuerza de obedecer con el mismo entusiasmo, con entrega a Dios y a la Congregación como al inicio de mi vida consagrada?*
- ✓ *¿Conservo la dimensión sobrenatural de la obediencia o la reduje sólo a nivel humano? ¿Ha cambiado la vida o he cambiado yo?*

3. 3 La Congregación es de Jesús. ¡Custódiénla!

Hoy les quiero decir más cosas y ponerlas en vuestros corazones. Aprendan lo que les habla el corazón de vuestra Madre y anótenlo puesto que les hablo en Cristo como vuestra Madre espiritual al corazón de sus hijas queridas.

Sean todas unidas, porque si no trabajan unidas en Cristo todo se perderá. Sean unidas a nivel de toda la Congregación y no tan solo en las Filiales. Somos un solo cuerpo en Cristo, por esto sean también en El una sola alma.

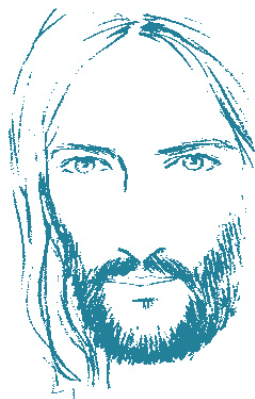


Sean compasivas y mansas con todos pero especialmente con vuestras hermanas que el Señor les ha dado.

Sean misericordiosas. Que la misericordia sea vuestra característica. Que la gracia y la dulzura esté derramada en vuestros labios según el Salmista: "Se derramó la gracia en sus labios por esto Dios te ha bendecido para siempre". Practiquen la misericordia por donde vayan. (Blato, 7.7.1938).

Queridas Hermanas si a causa de una guerra o de un terremoto p. ej., todas murieren y quedare una sola, esa tal tendría que renovar la Congregación, mantener el espíritu y continuar adelante, y no que al encontrarse una o dos solas digan: qué haremos solas?... y luego abandonaren todo. No, así no, Hnas. Mías, si quedaren dos Hnas. Solas, ellas deberán conducirse como si fueran 100 y más, y si debieran quedar solas 10 años, aun así deben permanecer fieles hasta la muerte y no perder el ánimo y la paz, sino con tranquilidad continuar trabajando, buscar nuevas vocaciones, educarlas, y empezar el Noviciado y la Profesión, y así renovar la Congregación. Deben trabajar y procurar que progrese la Congregación, hasta la muerte, porque si ellas abandonaren, se perdería la última semilla de la Congregación y por tanto desaparecería una obra de Dios, y Él las castigaría. (6.1. 1944)

Esta Congregación es de Jesús; Él la fundó y El hizo todo. Nosotras debemos ser toda de Jesús y debemos ser en El, todo para todos y nada reservar para nosotras mismas. La luz no alumbra para sí misma sino para otros; el fuego no arde para calentarse a sí mismo sino a los que lo rodean. Así también nosotras debemos darnos toda y siempre sin esperar el reconocimiento ni ninguna otra cosa para nosotras.



Debéis ser enérgicas y severas con vosotras mismas y sacrificadas para con los demás, dándoos toda a Jesús y por El a las almas. (25.3.1951)

Amaos unas a otras, vivid muy unidas, y cuando vengan nuevas hijas a la Congregación, no encontrarán a la I Madre, pero encontrarán a vosotras. Pensad que son hijas nuevas y necesitan ayuda y comprensión; haced para ellas de padre, de madre, hermana y consejera. Sostened a las débiles y curad a las enfermas, preocupados por ellas y por todas sus necesidades, que ninguna se pierda por que no halló quien la sostuviera. Pues vosotras que sois mayores debéis cuidarlas y guiarlas según lo que ya sabéis y probasteis por vuestra experiencia.

Debéis enseñar, consolar, alentar, y cuando fuere necesario, corregir y amonestar, formándolas en serenidad y fortaleza, haciéndolas caminar como se debe en la vida espiritual y religiosa. Pero no recurráis a las amonestaciones y castigos sin agotar antes todos los medios para que aprendan bien. (22.07.1951)

“Amen y cuiden a su querida Congregación. Sacrifiquen todo con tal de conservar el amor y la unidad en la Congregación, para que puedan ser una en Él, en el espíritu de Cristo”. (*Testamento Espiritual*, 9.12.1960).

El árbol de la misma especie, incluso si se planta en cientos de lugares diferentes, siempre tendrá las mismas raíces, el mismo tallo, las hojas, las flores, el olor y la fruta. Y la misma sabia vital circula en las ramas más pequeñas, porque es un trasplante de la misma especie (*Historia de la Congregación, 1919. -1940. p. 231*).

- ✓ *La Madre Fundadora nos enseña repetidas veces que la Congregación es obra de Jesús. Estoy dispuesta a todo para que “aquel fuego” no nos caliente solo a nosotras sino también a aquellos que están a nuestro alrededor y así extender nuestro carisma?*
- ✓ *¿Cuál es mi actitud ante las nuevas vocaciones?*
- ✓ *En estos textos puedo comprender lo que la Madre Fundadora nos enseñó sobre amar y custodiar la Congregación. ¿Qué entiendo hoy por custodiar la Congregación?*
- ✓ *¿Estoy dispuesta a dar todo de mi para responder a los nuevos desafíos y vivir radicalmente y con alegría la nueva realidad, o simplemente busco “sobrevivir”?*
- ✓ *¿Qué estoy dispuesta a “perder” para renacer?*
- ✓ *¿Cómo vivo el proceso de unir nuestras fuerzas y nuestro ser en la nueva geografía congregacional?*



ICONO DE LAS HIJAS DE LA MISERICORDIA

¡UNA MUJER FUERTE!

*No una que vacila y teme, que espera todo de las otras,
sino una que responde al fin para el cual fue creada.*

Como mujer fuerte - darse toda a todos, *mujer que piensa,
que penetra, que distribuye, que madruga, divide,
previene, salva, busca, encuentra.*

*Todas deben ser mujeres fuertes, sino como
podrá ir adelante la Congregación!*

*Dios no nos ha creado para vivir retiradas en una cueva,
y si hemos renunciado al mundo, es para trabajar
por su salvación y levantarlo de sus miserias y
ayudarlo en sus padecimientos*

*Preocúpense por los niños abandonados, por los ancianos y
dense totalmente a las obras de misericordia,
ya que se llaman "HIJAS DE LA MISERICORDIA".*

*La mujer fuerte, trabaja con corazón de madre allí donde
Dios la quiere por la obediencia.*

*La mujer fuerte coopera con el Verbo enseñando,
curando, trabajando. Sufriendo y salvando.*

*Aquella que desea ser esposa de Cristo
debe seguir con amor a su Divino Esposo.*

*Mi alma bendice a esta mujer fuerte y
la bendecirá eternamente. (Cf. MF, 26.07.50)*

***El árbol de la misma especie,
Incluso si se planta en cientos de lugares
diferentes, siempre tendrá las mismas
raíces, el mismo tallo, las hojas, las flores,
el olor y la fruta. (MF)***

